

SALUD Y VIDA

Organo Oficial

DE LA

ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA

AÑO XII.—Temuco (Chile), JULIO 10 de 1925.—N.º 140.



GLORIA A JESÚS.



¡Oh Jesús, Redentor de los hombres:
De la Luz Primogénito puro:
Con el Padre, y Su Espíritu Santo,
Dios Trino y Uno!



No Te olvides, Señor, que quisiste
Revestirte de un cuerpo caduco
Y de un vientre nacer como el hombre,
Bien que incorrupto.



Este día recuerda, Oh Gran Padre,
El que vió realizado el anuncio,
Cuando al orbe le trajo la vida
El Hijo Tuyo.



Y la tierra y el mar y los cielos
De alabanzas Le dieron tributo,
Que volvieron en écos locuaces
Los écos mudos.

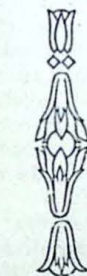
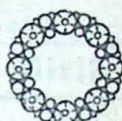


Hoy nosotros, a quienes tan fértil
Nos regó de Sus gracias el curso,
Gratas voces en himnos alzamos
En loor Suyo.



Gloria eterna a Jesús, que de pura
Virgen madre santísimo fruto,
En el Padre, y con el Paracléto
Reside junto.

J. Virués.



Salud y Vida

REVISTA MENSUAL

DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA
EN CHILE.

REDACCION

Redactor responsable:—G. A. Bacher.

Administrador:—W. Diener.

Comisión colaboradora: {
A. Oyarzún.
H. Wagoner.
V. E. Sanhueza.

PRECIO DE SUBSCRIPCIONES:

Por un año \$ 2.00

Extranjero » 3.00

Número suelto » 0.20

Las colaboraciones, noticias y todo lo relacionado con la parte literaria, remítase a G. Bacher, casilla 100, Freire, y las suscripciones, giros postales, etc., remítanse al Administrador, casilla 434, Temuco.

TEMUCO, 10 de JULIO de 1925.

EDITORIAL.

A bordo del «Aconcagua» en viaje a Nueva York, nuestro secretario, el Hno. H. B. Dinwiddie, nos escribe para su publicación en «Salud y Vida» la carta cuya traducción damos a continuación. Como se ve, va dirigida a todos los hermanos en general, y debe ser leída con mucho interés, y sobre todo, con un espíritu de fe y de oración. En una carta personal nos manifiesta que el viaje hasta esa fecha, es el más agradable que jamás ha hecho por mar; el mar en calma, el vapor tranquilo. El se ocupaba en arreglar los datos recogidos en Sud-América y en preparar su informe para el Concilio; el Hno. Zook en copiarlo a máquina. En El Callao se encontraron con el Hno. Ray B. Clark y dos compañeros que iban con rumbo a las selvas del oriente del Perú. El Hno. Dinwiddie encarga la oración por ellos en su «heróica empresa». Su carta es la siguiente:

«Vapor «Aconcagua».

El 20 de Mayo 1925.

A los miembros de la Alianza en Chile.

Amados en el Señor:

Mi corazón todavía arde con la memoria de vuestra comunión en el Señor y de vuestras contribuciones generosas y completamen-

te inesperadas hechas a mí personalmente. Doy gracias a Dios por el privilegio de ser miembro de la misma familia en el Señor con tales hermanos y hermanas en Cristo. El pasaje de Filipenses 1:3-11 expresa mis sentimientos y mis oraciones por vosotros.

Con vosotros creo que un nuevo día ha amanecido para la obra de Dios por medio de la Alianza en Chile. El día ha venido por la fidelidad y las labores, y el sacrificio de Sus Hijos allí en días pasados. Si somos humildes y dóciles, longánimes y amantes, (Colosenses 3:12-14) ¿no es posible que este sea el tiempo que haya elegido el Señor para poner sobre nosotros un espíritu de oración por un derramamiento de Su Espíritu en la América Latina? Han habido triunfos de la redención Divina en la América Latina, pero ningún derramamiento notable del Espíritu para la salvación de muchas almas como en otras partes del mundo. ¿Por qué no ahora? Dios ha prometido los ríos de agua viva. Por la fe recibámoslos.

En los días de espera antes de Pentecostés, los discípulos continuaban *unánimes* en oración y ruego (Hechos 1:14). Cuando vino el día de Pentecostés, estaban todos *unánimes* en el mismo lugar (Hechos 2:1). Los nuevos discípulos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles y en la comunión unos con otros; repartían sus posesiones según había necesidad; continuaban de día en día *unánimes*. (Hechos 2:41-46). Cuando se les amenazó y prohibió predicar, *unánimes* levantaron la voz a Dios, (Hechos 4:24) y la muchedumbre de los que habían creído era de un corazón y un alma (Hechos 4:32).

Amados, esta cosa de ser *unánimes* era el secreto de la manifestación del poder divino en aquel día y lo es también en nuestro día. Pidamos a Dios que barra todo interés personal, todos los planes personales, aun en Su servicio, y que nos haga reconocer que todos nosotros, la Junta Directiva en Nueva York, los misioneros y obreros en Chile, y cada miembro, somos una familia, y pidámosle que nos haga *unánimes* con El. Entonces estaremos *unánimes* unos con otros, y todas nuestras oraciones serán contestadas (Mateo 18:19) incluso la oración por el derramamiento poderoso del Espíritu de Dios en la salvación de muchas almas en Chile.

Podemos pedir esto para cada una de nuestras estaciones actuales, por los doce

pueblos en el campo de la Alianza sin un predicador, y por las 600,000 almas que componen la población rural del territorio a donde actúa la Alianza. Podemos orar por los siete campos de la América Latina a donde la Alianza tiene obra, y por los misioneros aliancistas en Sud-América que se están preparando para entrar a las selvas peligrosas, y por la vasta región sin un mensajero del Evangelio.

Amados, seamos «unánimes», de «un corazón y de un alma». Dios el Padre lo desea, Dios el Hijo oró por ello (Juan 17:21,23) y Dios el Espíritu Santo está aquí para efectuarlo. ¿No debemos orar y afirmar nuestras voluntades a este fin y creer?

Dios está esperando hasta que hayan las condiciones necesarias, entonces El derramará los ríos de agua viva por la vida de cada creyente. Esta es mi oración por la vida de cada uno de vosotros, como por la mía.

Nuestro compañero en el servicio de Cristo Jesús.

H. B. DINWIDDIE.

Notas Homiléticas

Actitud cuádruple hacia el pecado.

1ª Juan 1:7-2:2.

I. Negándolo (1:8-10.)

1. Naturaleza de la negativa:

- En cuanto a la posesión de una naturaleza pecaminosa (vs. 8).
- En cuanto a la ejecución de actos pecaminosos (vs. 10).

2. Lo que comprende semejante negativa:

- Engaño de sí mismo (vs. 8).
- Desafía a la afirmación divina (vs. 7).
- Hace a Dios mentiroso (vs. 10).
- La Palabra de Dios no tiene lugar permanente en el corazón (vs. 10).

II. Confesándolo, (1:9)

1. Naturaleza de la confesión:

- Confesar—ponerse del lado de Dios en contra del pecado. Admitirlo.
- Renunciar—abandonar lo que se quiere que Dios remita:
- Creer en la eficacia de la sangre de Cristo (vs. 7-9).

- Acceptar la declaración divina de perdonar, basada en Su fidelidad y justicia (vs. 9).

2. El resultado de la confesión:

- Perdón (vs. 9)
- Purificación de la culpa del pecado (vs. 7), y del poder del pecado (vs. 9).

III. Victoria sobre él (2:1, cf. 1:7,9).

1. Victoria posible (vs. 2:1)

2. Su método—«estas cosas»:

- Palabra de Dios (2:14).
- Naturaleza divina (3:9).
- El Espíritu adentro (4:4).

IV. Repitiéndolo, o cayendo en él

1:7-2:2

1. Admitir que sucede, (2:1)

2. Qué hacer cuando sucede.

- Reconocer la abogacía (2:1,2.)
- Reconocer la provisión hecha para este fin (1:7-9; 2:2).
- Confesarlo (1:8).

—✠—

Siete cosas indispensables

I. Sin derramamiento de sangre no se hace remisión de pecados. Heb. 9:22.

II. Sin fé es imposible agradar a Dios. Heb. 11:6

III. Sin obras la fé es muerta. Sant. 2:26.

IV. Sin la santidad nadie verá al Señor. Heb. 12:14.

V. Sin amor no soy nada. 1ª Cor. 13:1-3

VI. Sin el castigo no sois hijos. Heb. 12:8.

VII. Sin mi (Jesu-Cristo) nada podeis hacer. Juan 15:5.

—✠—

Redención

I. Con que soy redimido.

1. Con sangre, 1ª Ped. 1:19

2. Con poder, Neh. 1:10.

II. De que soy redimido.

1. De servidumbre, Ex. 6:6.

2. De enemistad, Sal. 106:10.

3. De iniquidad, Tito 2:14.

4. De la maldición de la ley, Gal. 3:10.

III. Lo que redimió el Señor.

1. El alma, Sal. 49:8

2. El cuerpo, Rom. 8:23.

3. La vida, Sal. 103:4.

IV. La hermosura de la redención

1. Es abundante, Sal. 130:7.

2. Es preciosa, Sal. 49:8.

3. Es eterna Heb. 9:12.

Justificación

- I. Lo que es, Rom. 4:5-8.
 II. Quién justifica, Rom. 8:33.
 III. Quién es justificado, 3:24;5:9.

- IV. De lo que somos justificados, Hechos 13:39.
 V. Resultados de nuestra justificación, Rom. 5:1.

**Extensión Misionera Nacional.****Un buen principio.**

El Domingo, 14 de Junio de 1925, será siempre un día notable en la historia de nuestra Misión en Chile, porque en ese día nuestros hermanos, de corazones llenos de gratitud al Señor, derramaron de sus bienes a los pies de Aquel que dió Su vida por ellos. Fué el primer Domingo Misionero que ha tenido nuestra Misión, y fué un principio halagador. En las últimas semanas he tenido el gozo y privilegio de visitar a muchas de las Iglesias y de presentar la necesidad de la obra en cada una, y no pude menos que alabar al Señor al ver como los hermanos en todas partes comprometieron su cooperación a un plan que pronto traerá como resultado la evangelización del sur de Chile. Repito, fué un gozo para mí ver la actitud de los hermanos, pero mi gozo fué aún mayor cuando empezaron a llegar los resultados del primer esfuerzo. En el óbolo que dieron mis hermanos, estoy seguro que va también el corazón de cada dador, y tengo la seguridad que hemos entrado a una nueva época en la obra de nuestro bendito Salvador en Chile. Lo que hicimos el 14 de Junio es solamente el principio de una ola de avivamiento entre nosotros, y vamos a seguir adelante sin mirar atrás, (Lucas 9:62), siempre alcanzando nuevas alturas, y recibiendo mayores bendiciones del Señor.

Las colectas recibidas son como siguen:

Victoria	\$ 110.—
Loncoche... ..	8.05
Quepe.	3.—
Freire.	47.20
Temuco.	40.—
Alemanes de Valdivia.	41.—
Osorno.	110.70
Valdivia.	38.—
La Unión.	20.—
Río Bueno.	21.45
Traiguén.... ..	51.75

Capitán Pastene	12.40
Collico.	33.75
Lautaro.	26.—
Puerto Montt.... ..	50.10
Villa Rica.	25.20
TOTAL... ..	\$ 638.60

Visto el espléndido resultado del primer esfuerzo, y confiados en que los resultados de los Domingos Misioneros próximos serán aún mayores, ya se ha empezado a movilizar a los nuevos obreros. El hermano Juan Young ya está en Puerto Montt, lugar a donde fué destinado por la Conferencia de Río Bueno. Por el momento este hermano está sufragando sus propios gastos, no es sostenido de la Misión, sino de sus padres, pero pronto tendremos que asumir su sostén. El hermano Ismael Higuera y esposa estarán para el 15 de Julio en su pueblo de Purranque, de donde él recorrerá desde Río Negro hasta Llanquihue, una sección muy necesitada del Evangelio. Pronto irá la hermana Dorliza Gatica a Lebu, para ayudar a nuestro hermano D. Oyarzún en su difícil tarea de evangelizar la gran provincia de Arauco. Ahora nos falta todavía para poner en la obra al hermano Adam Rilling, designado para Contulmo y Puren. Estoy seguro que todos mis hermanos seguirán en sus esfuerzos en pro de la evangelización de nuestro querido Chile, y que como resultado del esfuerzo del 12 de Julio, el Segundo Domingo Misionero, podremos colocar a todos estos obreros en sus lugares de trabajo. Estemos mucho en oración, hermanos, para que sepamos cuanto debemos dar al Señor, porque es a El que damos, y El «ama al dador alegre». «La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos, por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.»

H. WAGONER.

¡Oh, Tierra, Tierra, Tierra, oíd la Palabra de Jehová!

Pronto llegará al país la misión presidida por Mr. Kemmerer que viene con el objetivo de arreglar las finanzas, establecer la moneda, mejorar el cambio, y, si es posible, poner a la nación en mejores condiciones financieras. No sabemos las medidas que pueda aconsejar, pero dudamos de que entre ellas figure la medida de que los cristianos evangélicos de todo el país sean más desprendidos y liberales con sus posesiones materiales, a fin de que la Palabra de Dios en Chile y aun en las demás naciones de Sud-América corra adelante con mayor facilidad y sobre mayor extensión de territorio. Y sin embargo, si aceptamos las enseñanzas de la Palabra de Dios, parece que esa no sea la medida que menos efecto benéfico pudiere tener para mejorar las finanzas y traer la prosperidad material a una nación. Oigamos la Palabra del Señor. Citamos sin comentario alguno casi la totalidad de la profecía de Hageo, con algunos versos de otras secciones de las Escrituras.

«Así habla Jehová de los Ejércitos, diciendo. Este pueblo dice: No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de reedificar la Casa de Jehová».

Entonces fué hecha revelación de Jehová por medio de Hageo profeta, que decía así: ¿Es acaso tiempo de que vosotros habitéis en vuestras casas artesonadas, en tanto que esta Casa mía permanece desolada? Ahora pues, así dice Jehová de los Ejércitos: ¡Considerad vuestros caminos! Sembráis mucho, mas recogéis poco; coméis, pero no os hartáis; bebéis, mas no os saciáis; os arropáis, pero no entráis en calor; y el que gana salario, lo gana para echar en saco roto.

Así dice Jehová de los Ejércitos: ¡Considerad vuestros caminos! subid a la montaña y traed maderas; y reedificad la Casa, para que yo me complazca en ella, y sea glorificado, dice Jehová. De los sembrados esperabais mucho, y he aquí que resultó poco; y ésto lo trajistéis a casa, mas yo lo quité con un soplo. ¿Por qué causa? dice Jehová de los Ejércitos. Porque mi Casa permanece desolada, mientras vosotros corréis cada cual a su propia casa. Por tanto, por vuestra causa los cielos detienen el rocío, y la tierra os niega

su fruto. Y he llamado la sequía sobre la tierra, y sobre las montañas, y sobre el trigo, y sobre el mosto, y sobre el aceite, y sobre lo que produce la tierra, y sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre toda labor de manos.

Entonces Zorobabel, hijo de Sealtiel, y Josué, hijo de Josadac, el sumo sacerdote, y todo el resto del pueblo escucharon la voz de Jehová su Dios, y la palabra de Hageo profeta, conforme a lo que le había enviado a decir Jehová su Dios; y el pueblo temía delante de Jehová. Entonces Hageo, mensajero de Jehová, habló por mensaje de Jehová al pueblo, diciendo: ¡Yo estoy con vosotros! dice Jehová. Y Jehová animó el espíritu de Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo: de manera que se llegaron y emprendieron la obra en cuanto a la Casa de Jehová de los Ejércitos, su Dios.....

Ahora pues, ruégooos consideréis como os ha sucedido desde aquel día atrás; desde antes de ponerse piedra sobre piedra en el Templo de Jehová. Durante aquel tiempo cuando se llegaba alguno a un montón de veinte fanegas, había solamente diez; o cuando se llegaba al lagar para sacar cincuenta cántaros, había solamente veinte. Os herí de tizón y de añublo y de pedrisco, en todas las labores de vuestras manos, pero ninguno de entre vosotros se convirtió a Mí, dice Jehová. *«Considerad pues, desde este día en adelante, desde el día veinte y cuatro del mes noveno, después del día que se echaron los cimientos de la Casa de Jehová, consideradlo. ¿Hay acaso cosecha todavía en el granero? No; ni tampoco la vid, ni la higuera, ni el ganado, ni el olivo han producido: PUES BIEN, DESDE ESTE DÍA OS VOY A BENDECIR».* (Hageo cap. I, versos 2—15 y cap. II, versos 14—19).

¿Robará el hombre a Dios? pues vosotros me habéis robado a Mí. Mas decid: ¿En qué te hemos robado? ¿En los diezmos y las ofrendas! Con maldición sois malditos, porque me habéis robado; es decir, esta nación entera! Traed todo el diezmo al granero, para que haya alimento en Mí Casa, y probadme, si queréis, en esto, dice Jehová de los Ejércitos; y veréis si no os abro las ventanas del cielo, y os derramo una bendición tal que no haya donde quepa. Y reprenderé por vuestra

causa el insecto devorador, y no os destruirá los frutos del suelo; y vuestra vid no abortará su producto en el campo, dice Jehová de los Ejércitos. Y todas las naciones os llamarán bienaventurados; porque sera la vuestra una tierra deleitosa, dice Jehová de los Ejércitos.» (Malaquías, cap. III, vs. 8-12).

«Honra a Jehová con tu hacienda, y con lo mejor de todos tus productos; así se henchirán tus graneros de abundancia, y tus lagares rebosarán de moste». (Proverbios, cap. III, versos 9, 10).

«Esto empero digo: El que siembra con mezquindad, con mezquindad también segará; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Haga cada cual según tiene propuesto en su corazón; no de mala gana, o por necesidad; porque Dios ama al dador alegre. *Y puede Dios hacer que toda bendición abunde hacia vosotros; para que, teniendo siempre toda suficiencia en todo, tengáis abundancia para toda obra buena.*» (2 Cor. cap. 9, vs. 6-8).

—*—

La Plenitud de Cristo

Cristo nuestro Salvador, Santificador, Sanador y Rey Venidero



Salvados y Santificados.



REV. A. B. SIMPSON.

Una cosa es ser salvado por el Señor Jesu-Cristo, y la fé en Su sangre preciosa; otra es ser santificado por Su Espíritu Santo y la presencia de Cristo en el corazón. Es de suma importancia tener conceptos definidos de las verdades y de la vida espiritual. No confundamos estas dos cosas. Has sido salvado. ¿Eres santificado?

(1) La salvación nos trae a Cristo; la santificación trae a Cristo a nosotros. «Permaneced en Mí y yo en vosotros.»

(2) La salvación nos trae el corazón nuevo: la santificación trae el Espíritu Santo para habitar en el corazón nuevo, una vida dentro de una vida. «Yo quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne;» (Ezeq. 36:26); esa es la salvación. «Pondré también Mí Espíritu dentro de vosotros y haré que andéis en Mis estatutos, y guardéis Mis leyes, y las pongáis por obra», (36:27); esa es la salvación.

(3) La salvación es vida. La nueva vida santificada es vida en abundancia. «He venido para que tengan vida; esa es la salvación. «Y que la tengan en abundancia», (Juan 10:10); esa es la santificación.

(4) La salvación es «paz para con Dios»; la santificación es la «paz de Dios». «Siendo pues justificados por la fé, tenemos paz con

Dios por medio de nuestro Señor Jesu-Cristo», (Rom. 5:1); esa es la salvación. «La paz de Dios que sobrepuja a todo entendimiento guardará vuestros corazones y vuestros sentimientos en Cristo-Jesús», (Fil. 4:7); esa es la santificación. «Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar»; esa es la primera bendición. «Tomad Mí yugo sobre vosotros y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas», (Mateo 11:28,29); esa es la segunda bendición, el descanso profundo de la consagración completa. Estas son algunas ilustraciones de los dos períodos de la experiencia cristiana. ¿En cual de estos dos te encuentras lector?

Es algo parecido a las diferentes temperaturas del agua en el caldero; puede estar bajo cero o puede estar al calor de la sangre; agua tibia, aún agua caliente, bastante caliente para calentar vuestra carne, pero es siempre agua. Pero hay un punto (a los 100 grados) conocido como el punto de hervor; cuando el agua llega a ese punto no es más agua, sale del estado antiguo y entra al nuevo. Hay una gran transformación; viene a ser vapor; el agua se eleva a un nuevo nivel, convertida en vapor; y ese vapor es un poder

elástico que puede hacer andar a la locomotora, hace funcionar a la fábrica, llevar los vapores y trenes por mar y tierra, y revolucionar la vida del mundo. Ahora hay poder en ella, ha pasado por una crisis.

Precisamente así, hasta cierto punto, puedes tener gran variedad de experiencias, puedes ser un cristiano frío, puedes ser un cristiano cordial, pero hasta que llegues a aquel momento crítico cuando por una rendición completa recibas el Espíritu Santo, estás todavía sobre el nivel humano; es lo mejor que un hombre puede hacer con la ayuda de Dios. Pero después de aquel momento estás sobre un nuevo nivel; habéis pasado de lo humano a lo divino. No es mas tu, sino Cristo que mora en tí. No es mas lo mejor que puede hacer un mortal finito, sino lo mejor que puede hacer Dios.

Ahora, la santificación es el fin por que fuimos salvados. Dios nos llamó y nos salvó para que fuéramos «conformados a la imagen de Su Hijo», y «transformados por la renovación de nuestra mente», para que experimentáramos «cual sea la buena, la aceptable, y la perfecta voluntad de Dios.»

La santificación nunca es mencionada en la Biblia como el fin de nuestra experiencia cristiana. Es el principio de una nueva era en la vida cristiana. Somos santificados, no para morir e ir al cielo, sino para vivir y servir al Señor. Es nuestra habilitación para una vida de actividad santa. Por tanto, acéptala ahora y sale con la habilitación plena de Su gracia y poder, no solamente para vivir tu vida cristiana según el ideal perfecto de Dios, sino para comunicar a otros la gracia y la bendición que Dios te ha dado tan ricamente. «Y el mismo Dios de paz os santifique del todo; y ruego que vuestro ser entero, espíritu, alma, y cuerpo, sea guardado y presentado irreprochable en el advenimiento de nuestro Señor Jesu-Cristo. Fiel es Aquel que os llama, el cual también lo hará.»

(II Tes. 5; 23, 24).

Cristo dijo: «Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado». «Me seréis testigos en Jerusalem, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.»

Inesperada Curación.

—X—

Recién casada estaba una distinguida dama francesa con un caballero del mismo rango y, según costumbre, la pareja no desperdiciaba ocasión de divertirse con mundanales placeres. Manifestados católicos, como la generalidad de los tales, ayunos estaban ellos de un efectivo conocimiento de Dios y de las doctrinas de Cristo, bien que no faltaban a las ceremonias de su «Santa Madre Iglesia».

Vivían en París y asistían con frecuencia al teatro, en donde una noche se hallaron en la representación de *La Matanza de Hugonotes*. Mucho impresionó el drama a la joven esposa quien con ansiedad le preguntó al esposo qué había en aquello. Respondióle él que se trataba de la espantosa hecatombe conocida en la historia con el nombre de *La Noche de San Bartolomé*, que tuvo lugar en el año de 1572. Que comenzó en París en la noche del 24 de Agosto, que es el día de aquel Santo; que se prolongó en la capital por cinco días y en toda la Francia por un mes y fueron en ella asesinados muchos miles de protestantes franceses.

—«¿Y por qué los mataron?» preguntó con ansiedad la aterrada señora.

—«Oh, los mataron por su herética religión, que enseña que la salvación no se obtiene por sacerdotes sino por Cristo».

—«Y no hubo para su muerte otro motivo que el de su religión?»

—«No hubo otro motivo alguno. *Eran herejes.*»

—«¿Y de dónde procedió la matanza?»

—«Oh, sin duda que eso vino de nuestra Santa Iglesia. *Eran herejes.*»

—«Verdad que sólo por ese modo de pensar procedió nuestra madre iglesia a la matanza?»

—«Otro motivo no hubo. Criminales no eran ellos, pero *eran herejes.*»

Por tal manera instruyó el esposo sobre el pasaje que Gregorio XIII celebró con regocijos públicos y conmemoró con medalla. Habló sin comentarios suyos sino fríamente como quien narra un hecho histórico cualquiera.

Fuertemente la emocionó al oír que su católica iglesia hubiera obrado tan descaradamente de un modo asaz inmisericorde sobre millares de hijos de Dios, sólo por creer éstos que para su salvación, el clero estaba por demás. Comprendía que era imposible que la verda-

dera religión de Cristo pudiera ordenar tales matanzas y no salía de su perplejidad porque ignoraba en absoluto la doctrina, pues ni siquiera había cogido jamás la Biblia y sus correligionarios la ignoraban igualmente.

Tanto la quebrantó al oír que su madre Iglesia hubiera ejecutado semejante carnicería que su esposo se alarmó hasta el punto de apelar a la asistencia médica. Examinóla el facultativo quien luego le dijo aparte al marido que se trataba de un acentuado caso de melancolía que podía conducirla a incurable monomanía religiosa; que procurara distraerla con paseos, bailes, representaciones dramáticas y con otras cosas alegres, en fin, que alegraran de su mente aquellas entristecedoras ideas.

Entró por esa vía el caballero, pero sin resultado alguno satisfactorio. Sentíase ella misma, la esposa, muy pecadora y cómo limpiarse, entonces, para su salvación, si su propia iglesia estaba cargada de tan monstruosos pecados? Mas acertó a suceder que yendo en un viaje de recreo, una noche, al atravesar lentamente el salón de un hotel donde se proponían pernoctar, pasaron por cerca de dos desconocidos, uno de los cuales, de apacible fisonomía, en solemne y firme tono, le decía al otro las siguientes palabras que la viajera pareja oyó con toda distinción: «La sangre de Cristo nos limpia de todo pecado». (1 Juan 1:7).

Ella no había leído eso, como que entre los católicos o romanistas está prohibida la lectura de la Biblia, aunque Jesu-Cristo ordenó terminantemente esa lectura, como se vé en el vs. 39 del cap. 5 del Evangelio de San Juan, que dice: «Escudriñad las Escrituras....», así fué que — habiéndole llamado la atención dicho vital principio — estuvo haciendo inquisiciones al respecto hasta que, afortunadamente, dió con el colportor que le impartió conocimientos y por él se proveyó del libro y lo escudriñó con asiduidad.

Por aquellas instrucciones reposóse en Cristo y sintiéndose entonces redimida por aquel sustituto, en servidor contento se tornó su anterior quebranto espiritual, y entretanto su esposo iba observando con cuidado el cambio y estudiaba él mismo las cosas,

Ocurrió poco después que por algún feliz suceso de familia, en un ponche a relacionados suyos, no faltaron espíritus superficiales que en un burlesco tono se permitieron irre-

verentes bufonadas sobre Jesu-Cristo y su santa obra, a lo cual, justamente contrariado el anfitrión, se levantó y dijo: «Permitaseme manifestar que las blasfemias no son de recibo en esta casa». Tal apóstrofe, tan puesta en razón, dió a conocer que el esposo mismo tras el control y estudio en que venía, se había convertido, igualmente, y en lo sucesivo, tomando más a pecho a la materia, vino a ser, como su señora un propagandista del protestantismo entre la alta clase a que pertenecía.

Así, pues, la representación de la matanza de protestantes en Francia, que mostró a la dama uno de los grandes cúmulos de pecados que pesan sobre su propia iglesia, la llevó a observar que no pudiendo esta gran pecadora limpiarla a ella misma de sus propios pecados ¿cómo podría, para su salvación, descargarse de éstos? De lo que se estimó ser un principio de monomanía religiosa, dependiente de la tristeza y temor por sus trasgresiones vino a sacarla, por inesperado medio de Dios, el conocimiento de que «La Sangre de Cristo nos limpia de todo pecado», y luego, el de la Biblia misma en donde, entre mil sublimes enseñanzas, la de que Jesús, el Mesías, es «El Cordero de Dios, que borra el pecado del mundo». (Juan 1:29), y también que Jesús mismo dijo: «Yo no desecho a quien venga a mí». (Juan, 6:37), e igualmente: «Venid a mí, que yo os daré descanso». (Mateo, 11:28-30), y en Hechos de los Apóstoles: «Cree en Jesu-Cristo y serás salvo», (16:30-31).

Nadie se atenga, pues, para perdón de sus pecados, a rezos, ni a sacramentos, ni a falsas absoluciones por hombres más o menos inicuos, sino únicamente al sacrificio supletorio de Cristo en la cruz.

(El Mensaje Evangélico).

Un hombre que poseía una cantina de bebidas alcohólicas, era amigo de un agnóstico. Un día el cantinero acudió a unas reuniones de avivamiento y se convirtió al Señor. Su hogar quedó desde entonces completamente transformado. Poco tiempo después se encontró con su amigo agnóstico, quien le dijo en tono burlesco:

—He oído decir que tú te has hecho cristiano.

—Sí, lo soy.

—¿Crees en la Biblia?

—Claro, que creo.

—¿Crees en la historia de la transformación del agua en vino?

—Bah, por supuesto que creo. Es muy fácil creerlo. Ven a mi casa y te mostraré como Cristo puede cambiar una cantina inmundada en alimento, alfombras, sillas, pianos y órganos.

MEDITACIONES

12 de Julio.

«Y estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos, y vió un VARON que estaba delante de él, el cual tenía una espada desnuda en su mano. Y Josué yéndose hacia él, le dijo: «Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?»

«Nuestro Señor es un verdadero hombre, gracias a Dios. El tiene todos los afectos y las simpatías que tenemos nosotros. El nos conoce a fondo. El ha sido hombre. El es el Hombre Cristo Jesús. El es todo Dios, sin embargo, es todo hombre, y siente por vosotros. No tengáis miedo de El. Es su Hermano.... Me gusta esta descripción de mi Señor: «Un VARON delante de mí». El está dondequiera yo lo necesite, dondequiera esté mi dificultad. Josué vió a un Hombre delante de él, con una espada desnuda en su mano, porque el Señor siempre se adapta a las circunstancias en que se encuentran Sus hijos. El siempre se nos presenta en la forma que El sabe nos es menester. Si hay guerra delante de nosotros, El aparece como un guerrero con la espada desnuda en la mano. Tenemos que hacer como hizo Josué, acercarnos valientemente a El y decir: «Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?» «No, no. No debes preguntar si acaso yo estoy del lado tuyo. Tú tienes que venir al lado Mío», así enseña el Señor a Josué. «Príncipe del ejército de Jehová, ahora he venido», dice este desconocido maravilloso... Tenéis que reconocer que Cristo tiene que tener el lugar vuestro, y que vosotros no tendréis lugar alguno, solamente en Cristo Jesús. Es muy importante que tomemos nuestro lugar a los pies del Señor en el polvo... El polvo a los pies de Dios, esta es una descripción permanente del cristiano más adelantado. Gracias a Dios por tal lugar delante de Sus santos pies.

REV. A. C. FOX.

19 de Julio.

«Entonces le dijo Jonatán: Mañana es luna nueva, y serás echado de menos, porque estará vacío tu asiento». 1 Sam. 20:18.

David había resuelto de no ir a la fiesta de Saul. Había sobrada razón. El rey pudiera atentar contra su vida con su lanza otra vez. Pero David tenía su propio asiento a la mesa, y Jonatán le dijo: «Serás echado de menos, porque estará vacío tu asiento».

El asiento vacío hace revivir muchas memorias y enseña algunas lecciones importantes. ¿Os acordáis de cuando volvisteis del cementerio después de aquellos días tristes? Encontrasteis que los días tristes estaban empezando no más. Es el asiento vacío que duele.

Hay un asiento vacío en la casa de Dios cuando tú te ausentas sin causa. Es el lugar tuyo, y ningún otro puede llenarlo. ¡Si las personas supieran como son echadas de menos en el santuario! Tal vez tú tienes la costumbre de ausentarte. Si pudieras ver aquel vacío tan visible en el templo, no serías capaz de permanecer ausente. Hay un asiento vacío en la Cena del Señor, y es el lugar tuyo. No pertenece a ningún otro. Ningún otro puede llenarlo. ¿Cuántas comuniones tienes que dejar pasar en la Casa del Señor hasta que vengas a tomar tu lugar señalado? El Evangelio apela tremendamente al individuo. Dios quiere que se llenen las vacantes. «Para que Mi Casa sea llena». Cuantos asientos vacíos hay en el mundo. Algún lugar de deber te ha estado llamando; he aquí, hace mucho tiempo ya, y todavía tu asiento permanece vacío. Somos echados de menos cuando nuestros lugares están vacíos.

REV. E. W. WORK.

26 de Julio.

«Seáis renovados en el espíritu de vuestra mente». Efesios 4:23.

La regeneración significa la vuelta a nuestra condición original, aquella vuelta feliz por la redención y la renovación, por medio de las cuales, mientras permanecemos los mismos hombres de siempre, no obstante somos llevados atrás al principio, y «nacidos de nuevo». «Nacidos de nuevo», es decir, hechos otra vez participantes; nacidos participantes de aquellos dones, gracias y privilegios que habíamos recibido y perdido antes de nacer. El Nuevo Testamento habla repetidas veces y con mucha énfasis de «ser renovados según la imagen de Aquel que nos creó». (Col. 3:10). Ahora, manifestamente, el ser renovado quiere decir que recibimos otra vez y nos posesionamos de nuevo de algo que una vez tuvimos, pero que hace mucho hemos perdido. Ahora sabemos que la raza de seres a la cual pertenecemos, poseía al principio aquella misma imagen de Dios que Cristo tiene ahora, y que después nosotros, los deformados y desfigurados hijos de los hombres, somos renovados otra vez en

nuestra generación. El tipo normal, fué creado una vez por todas en Adán; y es simplemente restaurado, ennoblecido, establecido y continuado en Jesu-Cristo; y no es solamente creado de nuevo en cada alma regenerada, sino también individualmente y continuamente asumido o «revestido». «Revestidos del hombre nuevo, el cual se va renovando según la imagen de Aquel que le creó».

DR. ALEXANDER WHITE.

2 de Agosto.

«Y fueron todos los días de Enoch trescientos sesenta y cinco años. Caminó Enoch, pues con Dios». Gen. 5:23, 24.

El sentido de la presencia de Dios con nosotros es una cosa muy delicada. En el último análisis, hay únicamente una cosa que separa al alma de Dios y esa es el pecado. Si quisie-

ramos andar en comunión con El, tenemos que andar en la luz, como El está en la luz. Cuan maravillosa debía haber sido la experiencia de Enoch, al andar trescientos años de manera que agradaba a Dios. Si él podía hacer eso, no podemos nosotros andar con El, en estos días de privilegios maravillosos durante unos cincuenta o sesenta años? ¿Hay algo en su vida que no agrada a Dios? ¿Hay algún secreto acerca de que Ud. prefiere que Dios no le hable? ¿Lleva contrabando a bordo que desea ocultar? No puede agradar a Dios, y por consiguiente, no puede Ud. caminar con Dios, mientras haya controversia sobre algo en su vida. «Mas si andamos en luz, como El está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesu-Cristo su Hijo nos limpia de todo pecado». 1 Juan 1:7.

DR. J. G. MANTLE.

Confianza y obediencia.

Un médico famoso visita a una persona gravemente enferma y le dice:

—¿Confía Ud. en mí?

—Sí, señor, del todo.

—Bien prosigue el médico, si confía en mí del todo y se entrega a mi cuidado, creo que saldrá de esta enfermedad.

El paciente asegura que tiene fe implícita en él, y luego él le pregunta:

—¿Qué come Ud?

Después de oír la respuesta el médico levanta los brazos y exclama horrorizado: «Hombre, hombre, usted come precisamente lo que alimenta tu enfermedad. Por mucho que te guste, no lo toques mas. Ha de comer cosas mas sencillas, una dieta prudente. Le mandaré alguna medicina según receta, la cual tomará cada tres horas. Espero que confíe en mí, ¿he?

—Sí, señor.

—Pues bien, todo irá bien.

Al cabo de algunos días vuelve el médico y dice: Parece que Ud. está peor, amigo. Me temo que la enfermedad se ha apoderado mas de Ud. que antes.

No me explico este cambio. Confía Ud. en mí?

—Sí, señor médico, confío del todo.

—Bien, ¿qué ha tomado?

El enfermo explica lo que ha comido, y es precisamente lo mismo que antes; habiendo traspasado todo lo que el médico había orde-

nado respecto a la dieta.

—Ahora, sí, comprendo por qué está peor. Es que Ud. no ha confiado en mí.

—¿Ha tomado la medicina según la receta? Y mirando a la botella en la mesa exclama: «¡Ni una sola dosis ha tomado Ud!»

—No señor, la probé, y no me gustó y la dejé.

—¿Qué quiere decir todo esto? dice el médico, profundamente contrariado. Amigo, no me dijo que tenía fe implícita en mí?

—Sí, señor, y la tengo.

—Pero yo afirmo que Ud. no la tiene y ahora le abandono. Le aseguro que no quiero ser responsable de su salud burlándose de mí, como lo está haciendo con una fe pretendida. Pues si Ud. me hubiera creído de veras, *habría hecho lo que le mandé*.

Ahora bien respecto al alma, Cristo nunca me mandó a mí ni a ningún otro siervo suyo que se predicase diciendo: «Cree solo y puedes vivir como quieres y serás salvo.» Tal predicación sería una falsedad. Es verdad que decimos: «Cree tan solo» pero ese «cree tan solo» implica una fe que produce obediencia a lo que manda Cristo. Porque Jesús no prometió salvarnos en el pecado sino salvarnos del pecado; precisamente como el médico no pretende curar a un enfermo mientras que alimente su enfermedad y rehuse las medicinas, si no promete hacerlo bien con tal que la fe de él espera, se manifieste cual fe positiva y práctica, Cuidado, pues, con la fe pretendida.

C. H. S.

Del Mundo Misionero

Esta Sección es atendida por el hermano O. Langeloh.

Resumen del Informe de un Obrero de Anam en la Conferencia Anual de Indo-China.

Cuando Dios me llamó a predicar el Evangelio en Pnom-Penh, (Cambodge), presentí que echaría mucho de menos mi país al venir a una ciudad extraña y muy lejos de los míos. Tan pronto como salté del auto al llegar a mi destino y miré lo que me rodeaba, este presentimiento desapareció, pues me vi rodeado de compatriotas. Solo quince minutos después de haber llegado, divisé a algunos cambodgianos, y estos pocos me parecían extranjeros en una tierra extraña deseosos de volver a su patria. Los Anameses en cambio parecían estar en su propio país en Pnom-Penh, aunque estaban muy lejos de su patria.

Los cambodgianos son enteramente diferentes de los anameses. Sus vestidos y costumbres se parecen a los de los hindúes. Me entristece pensar en la religión de los cambodgianos; son profundamente supersticiosos y su religión es sombría. Prácticamente toda la raza profesa el budismo y en todas partes hay templos a Buda. Los anameses y chinos en Pnom-Penh también tienen sus altares e imágenes en los cuales adoran a Buda a su manera. No se encuentra una casa o patio sin su altar o imagen. ¡Oh la iniquidad e idolatría de esta gente!

Muchos de los anameses que vienen a Pnom-Penh son de la peor clase. Hombres y mujeres que han sido obligados a abandonar su país a causa de haber desobedecido las leyes, ladrones, criminales, etc., todos encuentran refugio en esta ciudad.

Cuando llegamos no teníamos casa ni capilla. Pasaron dos semanas antes de que pudiéramos tener nuestro primer servicio. Cuando abrimos la capilla, los católicos trataron por todos los medios de paralizar nuestro trabajo. Visitaron las casas de muchos de los que se interesaban en nuestros cultos y trataron de convencerlos que nosotros enseñábamos una doctrina falsa, desalentando de esta manera a los pocos que trataban de conocer la verdad.

Antes que yo llegara a ese lugar habían cinco hombres que creían, pero al poco tiempo estos mismos decían que no creían en Dios, y nos levantaban falsos testimonios, diciendo que enseñábamos supersticiones.

Cuando pedíamos a la gente que vinieran a nuestra capilla encontrábamos siempre una negativa. Muchos decían que si les diéramos plata y los lleváramos a América creerían. Pero después que predicamos cuatro meses, cien personas confesaron tener fe en Cristo, pero estos no probaron ser sinceros, pues ninguno volvió. Me sentí casi completamente desalentado y lloré continuamente al Señor. En este tiempo el Sr. Hammond y yo, nos reuníamos a orar cada tarde por nuestro trabajo. No pasaron dos semanas antes que Dios hiciera un milagro. Varios sinceros buscadores de la verdad acudieron, creyeron y fueron bautizados. Hasta la fecha catorce han sido bautizados y diez esperan el bautismo. Estos nuevos creyentes tienen una fe ardiente en Dios.

Orad por el trabajo entre esta gente, para que muchos sean salvados y vivan una vida cristiana delante de sus compatriotas.

M. TREP. Pnom-Penh, (Cambodge).

Las maravillas del Libro.

«Tus testimonios son maravillosos». Tal es la exclamación animada del versículo 129 del Salmo 119. De siglo en siglo ha resonado de alma en alma esta exclamación, porque las maravillas del Libro se nos presentan más y más gloriosas conforme aumentan nuestras experiencias. Pues cuanto más profundizamos en la Biblia, tanto más nos persuadimos de que no se trata meramente de un libro, sino del Libro único. El renombrado autor Walter Scott tenía razón, cuando a la hora de su muerte pidió a su hijo político que le leyera

algo de «el Libro», y al preguntar éste ¿de qué libro? contestó: «No hay más que un Libro: La Biblia». En todo el mundo se llama «El Libro». Todos los demás libros son hojas, son fragmentos, nada más. Si, ella es el único Libro perfecto. Es el Libro eterno. Es la Voz: los demás no son más que ecos».

Si creemos que la Biblia es «el Libro» de los libros, la voz de Dios a la humanidad, debemos también cumplir con nuestra responsabilidad de poner en las manos de los hombres este libro para que la voz de Dios pueda hablarles, y las almas sean salvadas de su ruina.

Amigos, es nuestro deber hacer propaganda en pro de esto, para que la gente se prepare para recibir el mensaje de la salvación que estamos predicando. Dios nos ha dado este privilegio y ojalá que cada uno aproveche la oportunidad. Esperamos que cada miembro de la Iglesia y de la Escuela Dominical tenga una Biblia o Testamento.

 **NOTA:** — Los interesados en Biblias o Testamentos, pueden pedir al Sr. O. E. Langeloh, Casilla 179, Traiguén, quien tiene una selección a precios muy módicos. 

Testamentos desde 40 centavos.

Una cosa imposible.

(UNA HISTORIA ANTIGUA).

Un día se acercó una mujer al pastor para quejarse ella misma de su mala lengua, diciendo que tenía la costumbre de hablar mal de sus hermanos y prójimos, y aunque dijo que sabía que era una falta muy grande, sin embargo le era imposible dejarla.

—«Muy malo es cuando una falta llega a hacerse una costumbre», dijo el pastor, pero esa costumbre se podrá evitar. ¿Se apodera muchas veces esa falta de Ud.?

—«Desgraciadamente, sí, cada día, y aun muchas veces durante el día».

El pastor pensó y dijo para sus adentros: «Esta mujer no puede ser mala ya que ella misma siente por su falta». La mujer esperó a que el pastor le hablara y preguntó: «¿No tendrá el pastor ningún consejo que darme por mi mala boca, y para que quede tranquila mi alma?»

El pastor dijo muy serio: «Pudiera darle un consejo y penitencia a la vez que sería una enseñanza muy buena; la cuestión es si Ud.

quiere obedecer mis órdenes ciegamente, entendiéndolas o no».

—«Seguramente que sí», dijo la mujer.

—«Bueno, va y compra una gallina que todavía tenga sus plumas, mátele y llévela al cementerio, pero no vaya por el camino más corto, sino que tome el camino más largo y haga muchos rodeos y vueltas por aquí y por allá, y mientras va caminando saque una por una las plumas y déjelas volar; y cuando ya no queda ninguna pluma más a la gallina, vuelva aquí otra vez a contarme como le fué».

La mujer miró al pastor muy sorprendida por este consejo; parecía que él se burlaba de ella, pero como había prometido obedecerle, cumplió su palabra. Se fué e hizo como el pastor le había dicho. Cuando ya había volado la última pluma, volvió donde el pastor algo novedosa de lo que le diría ahora.

—«Ah, ya está de vuelta», dijo el pastor, «y ha cumplido concienzudamente la primera parte de mi mandato, y ahora cuando haya cumplido con la segunda parte, espero que estará curada completamente de su falta tan fea. Ahora, vuelva otra vez y siga por el mismo camino y recoja todas las plumas esparcidas por el viento y tráigamelas aquí».

—«Imposible», gritó la mujer, toda asustada, «he tirado las plumas por aquí y por allá sin orden ninguno, y el viento las ha llevado a todas partes y sería trabajo perdido buscar aunque sea una sola de ellas».

«Tiene razón», dijo el pastor. «sería inútil tratar de recoger las plumas otra vez; pero ahora todo el mal que ha hecho con su lengua también ha sido esparcido como las plumas a todas partes, y han penetrado en muchos oídos y corazones, aún de personas desconocidas para Ud., y los que la han oído lo llevarán a todas partes; trate, si quiere, de hacer volver una sola de sus palabras».

La pobre mujer juntó las manos y exclamó: «¿Nunca había pensado en esto; entonces he sido más mala aún de lo que yo creía. ¿Tendré paz en mi corazón después de esto?»

—«Sí, después que ha visto cuan grande es el mal que ha hecho, dejará esta costumbre tan odiosa. Vuelva a mí cuando otra vez caiga en la misma tentación, aunque creo que esto no sucederá».

El pastor tenía razón. La mujer nunca volvió. Ella no tuvo valor de recoger las plumas, y por tanto nunca más las esparció tampoco.

(Tr. p. M. DE GÓMEZ).

De mi Testamento Griego.

«Pues aun vuestros cabellos están todos contados». Mateo 10:30.

La palabra «contados» en el griego es «arithmeo», la misma palabra de la cual tenemos en castellano «aritmética». ¡Cuan maravillosa entonces es la «aritmética» de Dios, que alcanza hasta a enumerar los cabellos de nuestra cabeza! ¡Que entendimiento infinito se revela en esta sencilla declaración que la aritmética divina alcanza aún a comprender uno por uno los cabellos de todos los hijos de Dios. Grande es la aritmética necesaria para contar el número de las estrellas! (9 Salmo 147:4), pero mayor se necesita para «contar todos nuestros cabellos».

—X—

Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan». Mateo 11:12.

«Biazetai», traducida «se hace fuerza», significa literalmente, «ser objeto de un movimiento impetuoso». «Biaistai» (los valientes), significa los impetuosos, o los enérgicos; uno que es enérgico en sus esfuerzos para alcanzar algún objetivo. Sabemos que los perezosos y flojos nunca consiguen mucho en este mundo, y parece que en el Reino de Dios también su progreso es poco. Allí también es el «enérgico» el que triunfa.

—X—

«Porque Mi yugo es fácil, y ligera Mi carga». Mateo 11:30.

«Chrestos», traducida «fácil», significa en primer lugar una cosa que es útil o provechosa, pero también tiene otros significados, y todos sirven para darnos una idea del yugo del Señor. En Lucas 6:35, «chrestos» es traducida «benigno». El es benigno con los ingratos y malos; en Rom. 2:4 es «la bondad de Dios»; en 1 Pedro 2:3, si habéis gustado que el Señor es bueno. Así que, el yugo de nuestro Señor es útil, provechoso, benigno, bueno. ¿Por qué no llevarlo? G. B.

◆◆◆

BREVES SERMONES: La más grande felicidad de la vida es entrar en relación íntima con el mayor número de personas. — E. STEINER.

«Gozaos siempre en el Señor». — PABLO.

«He venido para que vuestro gozo sea cumplido». — EL MAESTRO.

NOTICIAS

En viaje a los Estados Unidos

—X—

Por algún tiempo había sentido la necesidad de descansar ya, y también la ausencia de mi familia en los Estados Unidos me causaba cierta ansiedad, primero por la salud de mi esposa como también el futuro de mis hijos. En cuanto a lo primero doy gracias a Dios que El tocó en una manera muy especial a mi esposa, de tal manera que me comunicó que se sentía muy mejor. Pero en cuanto a lo último, la educación de mis hijos nos ha causado alguna ansiedad para saber lo que debíamos hacer con ellos. Esto junto con mi cuerpo algo gastado por los trabajos y responsabilidades, determinaron mi regreso a mi patria por algún tiempo para descansar. También aproveché la oportunidad de volver junto con nuestro Secretario, el Hno. H. B. Dinwiddie. Salimos a Valparaíso acompañados de los queridos hermanos E. Wagoner y O. Langeloh. Estos compañeros quedaron hasta el último momento, cuando el vapor «Aconcagua» soltó las amarras y salió en camino para su larga marcha a Nueva York. Ciertamente sentimos cierta nostalgia al abandonar a nuestros buenos compañeros y a nuestros queridos hermanos chilenos. Pero nos consolaba el pensamiento que pronto volveríamos otra vez juntos con mi familia, si Dios lo permite.

El viaje hasta el primer puerto de atraque, Antofagasta, fué muy sin novedad. El vapor lujoso y magnífico estaba completamente lleno, en su mayoría de chilenos. Pero en esta primera escala muchos se desembarcaron, mientras algunos nuevos se embarcaron para seguir hasta los puertos de más al norte. En Antofagasta desembarqué con el Hno. Dinwiddie para recorrer la ciudad. Fuimos a visitar a nuestro amigo Rómulo Reyes, pastor Metodista de aquel puerto. El nos atendió amablemente y nos llevó a ver los puntos de mayor interés de la ciudad. Pudimos apreciar muy de cerca el esfuerzo gigantesco de un alcalde modelo por la condición de la ciudad y de sus calles. Calles asfaltadas y limpias, y muchas obras para el ornato de la ciudad. Mientras permanecemos en aquel puerto,

embarcaron muchas toneladas de salitre y cobre. El Martes después de medio día partimos en viaje a Iquique, donde llegamos al otro día de mañana. Ahí se desembarcaron muchos pasajeros más, mientras algunos se embarcaron para el norte. Este puerto es de menos interés que Antofagasta, pero pudimos notar mucha más actividad en el pueblo de la que hubo en el año 1919, cuando pasamos por ahí. Bajamos a tierra para visitar el pueblo y especialmente para visitar a nuestro amigo Ezra Bauman, Superintendente del distrito norte de la Iglesia Metodista. Después de varias horas de charla con el hermano, volvimos a embarcarnos, pues el vapor debía salir luego después de almuerzo. Pero no salimos hasta después de las seis de la tarde. Al día siguiente amanecemos en Arica donde quedamos solamente pocas horas. No tuvimos tiempo para salir a tierra. En este puerto se embarcaron algunos de los delegados americanos que volvían del «Congreso de Obra Cristiana» de Montevideo. Además el vapor zarpó como a las nueve para llegar el mismo día a Mollendo, Perú, para embarcar como 22 delegados más que venían del mismo Congreso, pero que habían entrado por Antofagasta para ir hasta La Paz, Cuzco, Arequipa y embarcarse en Mollendo para ir hasta Callao. Otra vez el vapor se llenó de pasajeros y pasamos dos días muy felices con los conocidos entre los delegados. El Jueves en la noche llegamos a Pisco, e hicimos escala para embarcar algodón. En este puerto crece algodón de una calidad especial que exportan a Estados Unidos para la fabricación de paños. Pero salimos en la misma noche para Callao donde llegamos el Sábado en la mañana. Ahí se desembarcaron nuestros buenos amigos para pasar algunos días en Lima y otras ciudades. Nosotros también nos desembarcamos y fuimos a Lima, donde nos esperaron los nuevos misioneros de nuestra misión, hermanos Clark, Barton y Taylor, que hace poco llegaron a aquella capital para estudiar el terreno y establecer una misión entre los indígenas de las selvas del Perú. Estos hermanos están llenos de entusiasmo ante una tarea que huele a heroísmo, poco menos que aquel que mostraron los primitivos misioneros a la China y Nuevas Hébridas. Hasta la fecha no tenían hechos todavía los planos de sus futuras operaciones, y consultaron con nuestro Secretario para orientarse y establecerse en unos de los

puntos de más necesidad. Estos hermanos nos acompañaron hasta Callao y al despedirnos de ellos, no pudimos menos que sentir una profunda admiración por los hombres que están dispuestos a sacrificar sus vidas para llevar el Evangelio a los seres más desgraciados, a nuestro entender, que actualmente existen, los indígenas de las selvas de Sud-América.

De Callao salimos el Sábado a las cinco de la tarde para Paíta, donde amanecemos el día Lunes. Este puerto es de alguna importancia pues dá salida a los productos, tanto del norte del Perú como del sur de Ecuador. En este puerto embarcan algodón, sombreros de Panamá, pieles, etc. Aquí se embarcaron algunos pasajeros más para Nueva York y otros pocos se desembarcaron. De aquí salimos otra vez a las once del día para Cristóbal. Hasta aquí hemos tenido una navegación completamente sin novedad y de lo más agradable. El mar ha sido muy benigno y calmo, y los días pasan casi sin sentirlos. El servicio a bordo es de lo mejor y no podíamos desear mejor; además los pasajeros son agradables.

El Miércoles en la noche llegó el vapor hasta Balboa para hacer petróleo y temprano en la mañana del Jueves siguió su marcha por el canal, obra gigantesca que causó la admiración de todos los pasajeros que por primera vez lo contemplaban. A las cuatro y media de la tarde llegamos a Cristóbal, donde nos desembarcamos para recorrer la ciudad y visitar a nuestros amigos de la Sociedad Bíblica Americana. Otra vez a las nueve soltamos amarras para seguir sin interrupción hasta Nueva York. De ahí el viaje era más monótono porque pasamos días sin ver tierra y el mar era mucho más intranquilo que el Pacífico. Pero hoy Miércoles estamos ya en vías de llegar a Nueva York, pues ya se ve tierra y nos dice el capitán que como a las 11 del día llegaremos al muelle.

Damos gracias a Dios que nos ha guardado en todo el viaje con salud y nos dió una navegación espléndida y llena de novedades. Nos sentimos de nuevo con el deseo de glorificar a nuestro Señor en los días que permanezcamos en este país, y hacer la obra que El nos indique. Pido sus oraciones para mí como también para mi familia, que si es la voluntad de Dios que regresemos, El lo haga posible.

Suyo en Cristo.

M. P. ZOOK.

Quepe.

Reunión Trimestral — El 3 de Junio se reunió la iglesia de este pueblo para celebrar la revista trimestral bajo la presidencia del Hno. G. Bucher. Los informes fueron alentadores y todos los hermanos tenían buenas expectativas. El directorio que dirigirá los destinos de esta iglesia en el presente año, quedó constituido en la forma siguiente:

Anciano, Segundo Toloso; Diácono, José Troncoso; Diaconisa, Carmen Herrera; Tesorera, Verónica Tolosa; Secretario, Pedro Tolosa; Superintendente de la E. D., Andrea Contreras.
El Secretario.

Valdivia.

Visita. — De visita entre nosotros tuvimos el 7 de Junio al nuevo presidente de la Misión en Chile, Hno. Wagoner, visita que fué de mucho provecho, tanto en la E. D., como en especial en el culto de la noche, que no era muy apropiada por la lluvia torrencial que había; pero el Señor ha de permitir que el sermón dado por nuestro Hno., haga eco especial en cada persona que estaba presente, y que cada miembro de esta iglesia se haga un deber de ayudar con su óbolo a la obra de evangelización en las regiones todavía no evangelizadas de Chile.

Juan 2.º Navarro, sect.

De nuestros Canjes.

Avivamiento en el Congo. — Los misioneros bautistas americanos establecidos en el Congo, (Africa), han estado celebrando una magnífica campaña evangélica que parece nunca terminar. En Sona Bata durante este cuarto año del avivamiento, 1,192 han sido bautizados, según cuenta el Rdo. Tomás Moody que regresó recientemente de aquel campo. El Rdo. Moody dice: «Como mil se sentaron a la mesa del Señor donde treinta y cuatro años atrás no había uno solo que profesara el cristianismo. ¡Esta es la obra de Dios! Tenemos aquí un gran campo para el servicio, diez mil millas cuadradas, 80 mil almas, 27 iglesias, 9 mil miembros, 200 escuelas y 7 mil niños de ambos sexos en ellas». En 1921, el primer año del avivamiento en esta región del Congo, más de mil quinientos fueron bautizados, en 1922 más de tres mil, y en 1923 más de mil ochocientos.

Reconstrucción de templos. — Debido al esfuerzo unido de las iglesias protestantes de Norte América y de Francia, se han podido reconstruir y reparar todos los templos existentes en esta última nación y que habían sido perjudicados en la gran guerra europea. Unos dos millones de pesos se invirtieron en esos trabajos, cantidad de la cual \$ 500.000 fueron dados por los protestantes franceses.

Guerra al Alcohol. — Durante los últimos 12 meses, los agentes del gobierno norteamericano han tomado 500 buques y 5.000 automóviles ocupados en transportar bebidas alcohólicas ilícitamente; 10.000 refinerías fueron confiscadas y la cantidad de whisky y licores de malta sube hasta 7.000.000 de galones. El gobierno ha gastado 50.000.000 de dólares durante los últimos cuatro años y propone el gasto de 8.000.000 de dólares durante el año en curso para hacer cumplir la ley seca. Mientras que el gobierno ha gastado millones de dólares, los ciudadanos han ahorrado billones de dólares a causa de la prohibición.

Frutos del Bolshevismo. — El obispo metodista Boaz informa que el ateísmo «bolshevique» ha causado entorpecimiento a la obra misionera entre los rusos en Siberia. Dice el señor obispo: «Nosotros teníamos una buena iglesia fabricada, la cual fué confiscada por las autoridades rusas y convertida en una sala de baile y casino. El pastor y los miembros fueron expulsados a boca de revólver y las damas insultadas. El ministro fué preso y encarcelado por la única causa de predicar el Evangelio y negarse a entregar el templo a las turbas bolsheviques. Diabólico movimiento ruso que habla de comunismo y libertad, y es la tiranía más vulgar y demoledora. Dios guarde a América del comunismo».

La iglesia más antigua del orbe entero. — La iglesia más antigua del mundo fué la que se construyó en 300 (A. C.) en el monte Ararat, dícese por San Gregorio, y va a ser exactamente reproducida por los armenios en Los Angeles. Una congregación de 600 va a adorar allí.

Actualidades

Del País.

— En el departamento de Illapel la gente muere de hambre a causa de la gran sequía.

— Ha llegado a Santiago un delegado del gobierno de Polonia estudiando la posibilidad de la emigración de su país.

— Ha partido un tren de Coquimbo por cuenta del gobierno, llevando víveres, vestuario y elementos de movilización de la sección experimental de Higiene.

— En Valdivia se celebró el Congreso de Agricultores, con delegaciones de las provincias de Concepción al Sur, y con la representación de la Liga Agraria.

— Los agricultores de Valdivia formaron parte del partido Agrario.

— El partido demócrata y el conservador celebraron sus convenciones, en Santiago el primero y en Valparaíso el segundo.

— Los obreros de las salitreras, engañados por los dirigentes comunistas, se levantaron contra las autoridades y tomaron las oficinas y pulperías, levantando la bandera roja del Soviet. El gobierno, después de muchos esfuerzos, restableció el orden y las propiedades. De dicho alzamiento resultaron más de cincuenta muertos y numerosos heridos; los cabecillas fueron reducidos a prisión, embarcados en un buque de guerra y trasladados a Santiago para ser juzgados.

— Los obreros de Coronel también se levantaron, pero fueron sofocados a tiempo.

— En representación de los ciudadanos de Tacna y Arica, llegó a Santiago una delegación de cincuenta nativos a manifestar su adhesión a la causa de Chile.

— Llegó al país el técnico sanitario norteamericano, doctor Long, que ha sido contratado por el gobierno para solucionar el problema sanitario del país.

— Se contrata en Norte América un empréstito de veinte millones de dólares para la edificación barata.

— La comisión que elabora la nueva Constitución aprobó la separación de la Iglesia y del Estado, dándola como indemnización dos millones y medio anualmente durante cinco años.

— Llegó a Santiago la Misión Kemmerer, que viene a estudiar la manera de estabilizar la moneda nacional, y fué recibida por altas personalidades.

— El 3 de Agosto se constituirá la Comisión Plebiscitaria presidida por el General Persching.

Del Extranjero.

CHINA.

— Hay gran convulsión entre los nativos y los extranjeros, siendo la campaña anti-extranjera dirigida especialmente contra los ingleses y japoneses.

FRANCIA.

— El gobierno aprobó las medidas financieras propuestas por M. Caillaux.

— Las tropas francesas en Marruecos han causado enormes bajas a los moros rebeldes.

NORUEGA.

— El explorador Amundsen y sus acompañantes volvieron en un aeroplano después de estar ausentes durante cuatro semanas. No alcanzaron a llegar al Polo, y se cree que los resultados de la expedición fueron pocos.

GRECIA.

— El Ejército y la Marina declararon la revolución, derrocando el gabinete. Una junta militar gobierna mientras se organiza el Gabinete. De este hecho resultaron dos muertos y veinte heridos.

BOLIVIA.

— Bolivia ha anunciado que se mantendrá neutral en el plebiscito de Tacna y Arica.

— Con toda actividad se llevan adelante los preparativos para el centenario. A esta exposición concurrirán muchos países con diferentes artículos y manufacturas.

ESTADOS UNIDOS.

— A mediados de Julio parte a Chile el general Pershing a presidir el plebiscito de Tacna y Arica.

— Se teme por la suerte del buque escuela «Eagle», creyéndose que se haya perdido. A su bordo se hallan doscientos reservistas navales.

ITALIA.

— En la sacristía de la Basílica de San Pedro se efectuó un robo de joyas avaluadas en cuatro millones de liras.

Imp. Alianza.—Lagos 830. Temuco (Chile).